

EL PESCADOR UN HOMBRE OLVIDADO

"Las Ciencias Geográficas tienen como objetivo fundamental el
Estudio de la Tierra y el Hombre.
Son ellas, la base insustituible para programar en forma no ilusoria el
desarrollo económico y cultural de un pueblo",
JOSE IGNACIO RUIZ

Por: EDUARDO GARCIA JACOME
*Artículo del Boletín de la
Sociedad Geográfica de Colombia
Número 109, Volumen 30
1976*

El problema central del hombre, es el hombre mismo. Desafortunadamente la labor de nuestros sociólogos no ha sido suficientemente difundida y aplicada en las diversas actividades de la vida nacional y mucho menos del conglomerado formado por el pescador colombiano.

Para poder escribir algo relacionado al hombre pescador, es necesario sentir muy en lo hondo sus problemas y tratar con todas las fuerzas espirituales de penetrar profundamente en los sentimientos personales y colectivos de la familia del pescador, sumergiéndose en ese medio, compartiendo con él todas sus inquietudes y adversidades, estimando sus aspiraciones y en fin, dirigiendo nuestros esfuerzos para desarrollar un programa de total mejoramiento en su beneficio.

Todo programa tiene que estar basado en un conocimiento profundo de las características sociales y económicas del elemento humano, encauzando toda ayuda, precisamente dentro de la trayectoria cultural de la comunidad que se pretende elevar moral y materialmente.

Hay que trabajar con energía y devoción en provecho de este grupo humano, que se halla diseminado por todo el país, casi desnudo, sin tecnología, enfermo, sin capital y esperando tiempos mejores, en los cuales sean posibles los esfuerzos de hombres de buena voluntad. que tornen sus miradas hacia ellos, para así lograr aunque sólo sea en parte la realización feliz de sus sueños cotidianos.

Si tratamos de concebir qué es el pescador, hallamos que es un ser dedicado en cuerpo y alma a todas las artes y oficios de la pesca olvidado y sin ningún apoyo por parte del Estado, sin educación, con una familia desprovista de los mínimos recursos para su sostenimiento, quebrantada su salud y sin la más remota esperanza de poseer una vivienda que signifique el logro de sus aspiraciones, como una de las principales exigencias en la dignidad de la persona humana. Ha desarrollado sus facultades de acuerdo con el ambiente que le rodea; ha cubierto sus necesidades aprovechando en

la mayoría de los casos, los recursos que la naturaleza pone a su alcance y así ha podido existir por sí solo durante varias generaciones, hasta el presente. El conocimiento que tiene acerca del medio, lo ha adquirido de sus antepasados y por experiencias particulares en el curso de su azarosa vida; por consiguiente, las relaciones con el mundo que le rodea, han sido limitadas y mantiene en alto grado un sentido de independencia que le hace la mayor parte de sus decisiones de acuerdo con sus propias necesidades; a pesar de ello, el pescador tiene y manifiesta un notorio espíritu cooperativo.

Respecto a sus relaciones con el resto de los individuos, el pescador tiene el concepto de ser autosuficiente en sus esfuerzos y lograr por sí solo llenar sus propias aspiraciones, concepto que le ha sido inculcado precisamente; por el abandono absoluto de que ha sido objeto por parte del Estado y de la sociedad misma.

El Pescador, como padre de familia, aunque algunos no comparten este concepto, tiene un sentido amplio de sus obligaciones patriarcales y dedica a su familia la mayor parte de sus esfuerzos. Contrasta esto con la actitud desplegada en su soltería, etapa en la cual lleva aparentemente una vida un poco desajustada, en razón de la simpatía y sociabilidad que le caracteriza. El pescador es el verdadero hombre libre; siente, expresa y goza de su libertad. De ahí la imperiosa necesidad de proporcionarle una educación escolar que le resulte atractiva, y con la cual sienta la misma llamada de la naturaleza, que amplíe sus horizontes y que sintetice para ellos la utilidad evidente en el desarrollo de su comunidad.

Afirmamos que en la actualidad carece en absoluto de la más elemental escuela, debido a que su precaria vivienda se encuentra a muchos kilómetros de los centros educacionales. Algunos que aprendieron a leer y escribir en su juventud, con el tiempo y la imposibilidad de ejercitarla han perdido estas habilidades, pues durante la mayor parte de su vida, no han tenido oportunidad ni tiempo de practicarlas.

A pesar de todo, puesto que gran parte de sus esfuerzos están concentrados en conseguir que sus hijos tengan las facilidades que les fueron negadas y adquieran los conocimientos, él como padre y haciendo las veces de gran maestro, transmite basado únicamente en las sabias enseñanzas que la naturaleza le ha prodigado en el transcurso de su vida, le mueve el afán de que sus hijos sigan llevando en la sangre el deseo y anhelo de ser pescadores, anhelo que les viene por ancestro.

De aquí la necesidad de incrementar la mística del mar y de los ríos, dando educación al pescador en las diferentes artes, para que sean ellos los verdaderos puntales de la economía pesquera, pero gozando ya, de los beneficios del progreso y de los derechos que tienen como ciudadanos.

Una de las finalidades principales de la educación, es la de propender por el aprecio y respeto que deben sentir hondamente por las riquezas naturales que el Hacedor les ha brindado, pródiga y generosamente, e inculcarles principios encaminados a la abstención de emplear métodos criminales, de destrucción, que van en contra de su seguridad personal y que les representan la pérdida de su principal fuente de ingresos y son el peor castigo y sangría que pueden sufrir los recursos ictiológicos de la nación.

A cambio de ello deben exigir a sus dirigentes, el suministro de los elementos adecuados para la racional obtención de los recursos, el derecho a que el Estado les facilite los instrumentos de producción, lo mismo que de vivienda, salud y alimentación, el derecho de asociarse y desplegar una iniciativa personal en beneficio de la producción y del comercio, el adecuado desarrollo de sus facultades físicas, intelectuales y morales y el derecho a una organización económica, que les asegure constantemente la subsistencia de sus familias.

En resumen, el actual Gobierno cuya meta inmediata es "el mandato claro", debe recordar que es necesario realizar y divulgar una vasta campaña en todos los órdenes para beneficiar a las 60.000 familias de pescadores, contribuyendo así a crear y aumentar sus fuentes de trabajo y sustento, al mejoramiento de la dieta alimenticia del pueblo colombiano y, en general, para acelerar una industria que traerá ingentes beneficios no sólo para la economía del país, sino para reforzar los programas en que se encuentran interesados los diferentes sectores constitutivos del país.

Es fácil darse cuenta de las dificultades que acarrea el desarrollo de una política nacional de esta envergadura; y debe emprenderse consciente y vigorosamente para superar las dificultades, porque con la misma política se espera solucionar muchos de los males que aquejan el país.

Es por ello por lo que se hace imprescindible, como base fundamental para su realización, hacer conocer al hombre colombiano la complejidad de los problemas existentes y la importancia de que él mismo sea el primero en colaborar, para buscar y realizar la solución de dichos problemas.

Esta campaña, debe estar encaminada a hacerle comprender a todos y cada uno de los colombianos, la importancia que tiene el esfuerzo individual y colectivo para el logro de un mejoramiento personal y de la comunidad, para de esta manera vencer. La mayor parte de las dificultades se enfrentan a los programas de desarrollo, cuando no cuentan con la suficiente autorización y cooperación por parte de la misma población que se pretende ayudar.

El país goza de un extraordinario potencial humano, pero se encuentra en un estado de inmovilismo que debe tornarse en orgullo, optimismo, sensibilidad y solidaridad humana, es decir, un verdadero nacionalismo.

